

Prospección arqueológica realizada en el Cerrillo Salido, término de La Guardia de Jaén⁽¹⁾

Por Francisco PINERO JIMENEZ, Pbro.
y José MARTINEZ ROMERO

*Miembros del Seminario de Arqueología
del I. E. G.*

CONOCIDA la existencia de una extensa necrópolis en el pueblo de La Guardia y precisando concretar determinados puntos para nuestro libro (aún inédito), "ARQUEOLOGIA DE LA PROVINCIA DE JAEN", nos trasladamos en compañía del prestigioso Dr. D. Fermín Palma (hijo) para realizar un detenido examen de la referida zona.

En nuestra breve visita al cerrillo Salido, punto culminante del amplio campo que ocupa la necrópolis, pudimos observar ciertas características que nos indujeron a admitir la existencia de algunas tumbas aún no violadas, hipótesis que de ser cierta nos proporcionaría el material preciso para una exacta y completa catalogación de las mismas.

De regreso a Jaén, y como miembros colaboradores de la Sección III de ese Instituto de Estudios Giennenses, dimos cuenta de nuestras suposiciones al Sr. Presidente de la Sección de Arqueología, D. Ramón Espantaleón Molina, al objeto de que nos patrocinase ese Instituto los trabajos de prospección que deseábamos acometer.

(1) Informe al Instituto de Estudios Giennenses.

Antes de iniciar dichos trabajos y en compañía de los señores D. Ramón Espantaleón Molina, D. Luis González López y D. Basilio Martínez Ramos, nos personamos nuevamente en el ya referido cerrillo, confirmando dichos señores las hipótesis formuladas, y la conveniencia de practicar una minuciosa prospección en dicha zona.

Realizada ésta en un periodo de cuatro días, arrojó con sus hallazgos una inmensa luz para la catalogación de esta necrópolis, que en su clase y por su extensión no es aventurado afirmar constituye una de las más importantes de España. Las tumbas del cerrillo Salido son una ínfima parte del conjunto que circunvala en casi toda su totalidad al pueblo de La Guardia, pudiéndose calcular su número en un total elevado, dato este por el que la consideramos fundadamente como de indiscutible importancia para el patrimonio arqueológico nacional.

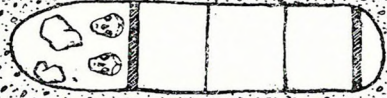
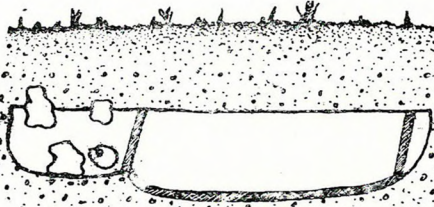
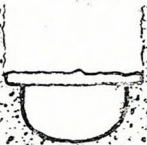
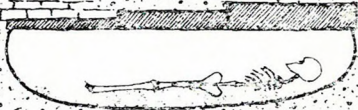
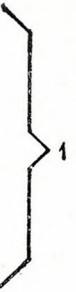
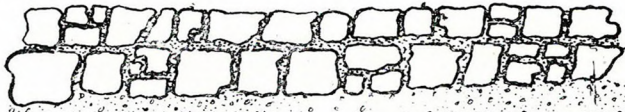
Concretamente, las tumbas exploradas, situadas en el cerrillo Salido, se encuentran a la parte E. del pueblo, como a unos 500 m. del mismo y a la parte derecha de la carretera que nos conduce a él. El cerrillo está a un nivel más bajo que el del pueblo, en la vertiente que baja hacia el río y carretera de Granada.

La zona en que se asienta esta extensa necrópolis está cuajada de rocas de sedimentación, que se alternan con otras de formación caliza, dislocadas ambas en grandes bloques en numerosos puntos, debido a movimientos geológicos considerables a juzgar por los hundimientos que se observan.

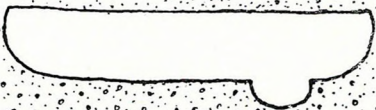
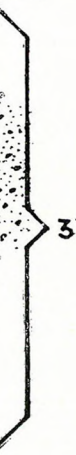
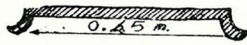
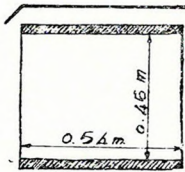
La especial disposición de las tumbas, aun en los bloques calizos desprendidos, denota que fueron abiertas con posterioridad a los referidos desprendimientos y hundimientos, siendo de suponer que las grutas naturales, abundantísimas en esta región, fueran utilizadas por el hombre.

Las tumbas no guardan, en general, una orientación determinada, sino que parece haber aprovechado la mejor disposición del terreno, observándose no obstante que siempre que es posible se orientan hacia el E. y Mediodía.

Limitándonos ya en particular, a las 22 tumbas últimamen-



TEGULA



te inspeccionadas, ofrecemos en síntesis los siguientes resultados:

- 1.º Creemos que pertenecen al tipo romano-tardío.
- 2.º Que corresponden al tipo de inhumación.
- 3.º Que en su totalidad fueron violadas por culturas posteriores para servirse de las mismas.
- 4.º Que casi en su totalidad (excepto 7) han sido violadas en tiempos recientes por los labriegos para aprovechar las losas que las cubren.
- 5.º Presentan la forma de un ovoide exageradamente alargado con una leve insinuación antropomorfa (figs. 2 y 4). Tanto en su sección transversal, como longitudinal, ofrecen la forma de una barquilla, rematada por la parte superior con una muesca de encaje para colocar las losas que las cubrían. (Véase sección de la figura 4).
- 6.º Precisamente tres de las sepulturas que se encontraron sin violar, y como a un metro cincuenta centímetros del suelo, estaban casi debajo de un muro antiguo que rodea la cúspide del cerrillo por sus caras N. y O. (fig. 1).

La figura 2 corresponde a una de las tres tumbas halladas sin violar bajo el muro anteriormente referido. Apareció cubierta por tres losas, que, aunque por su parte inferior estaban al mismo nivel, por la superior simulaban por su distinto grosor la forma de una escalera. Levantadas éstas, se observó sobre la tierra (al parecer cernida), una raspa de gravilla finísima que iba desde los pies a la cabeza. Examinada esta tierra, casi polvorienta, sólo se encontraron en la misma numerosas caracolas, así como finísimos granos de carbón, que se deshacían al simple tacto, y trocitos de vidrio amalgamado, a juzgar por sus irisaciones. Igualmente se encontraron algunos trocitos de plomo.

Otro tipo de sepulturas observado fué el que representamos en la figura 3. Como se vé, la primitiva sepultura fué revestida de "tégulas" (tres en su fondo, una en la cabeza y otra a los pies), vestigio éste que denota el aprovechamiento posterior de las tumbas primitivas; esta sepultura apareció rehundida por su cobertera.

Otra variedad es la representada en la figura 4, que ofrece la particularidad de tener abierta dentro de la tumba, y en la parte superior izquierda del fondo de la misma, otra foseta de reducidas dimensiones en donde se encontraron todos los restos reunidos. Esta fué otra de las tumbas halladas sin violar, aunque rehundida su tapa.

Como se observa en la figura 2, hay otras tumbas que aparecen terminadas, parte de sus paredes, con obra de ladrillo.

Por lo que respecta a restos humanos solo en una (fig. 2) aparecieron los restos pertenecientes a un sólo cadáver orientado hacia el E.; en las tumbas restantes se encontraron siempre dos (uno a la cabeza y otro a los pies), siendo imposible determinar si la posición de enterramiento era en cuclillas o más bien a lo largo en posición encontrada. Sólo en una de las tumbas aparecieron dos cráneos juntos (fig. 3).

Las bóvedas craneanas encontradas corresponden al tipo dolicocefalo y pertenecen a adultos. En uno de los cráneos pudo apreciarse en la parte superior del frontal un agujero perfectamente regular, no observado en los restantes.

En una de las tumbas (fig. 2) se encontraron junto al cráneo y a ambos lados del mismo, unos aretes de oro con pedrería, ambos de tamaño considerable, que pueden considerarse visigóticos y a los pies una hebilla igualmente visigótica. Restos éstos que por haberse hallado en una de las tumbas intactas nos permiten identificar al pueblo que las utilizó.

Los hallazgos verificados en las restantes tumbas prospeccionadas se reducen a una punta de flecha y una hoja de puñal (ambos de hierro), un anillo de cobre y una cuenta de vidrio.

Queremos hacer notar que, a unos 30 metros de la necrópolis que estamos considerando, existe otra de tipo árabe.

Jaén, 25 de noviembre de 1954.

